

INSTITUCIONES ENFERMAS: ¿GRUPALIDADES SINTOMÁTICAS DE QUÉ?

Apuntes para una mesa redonda

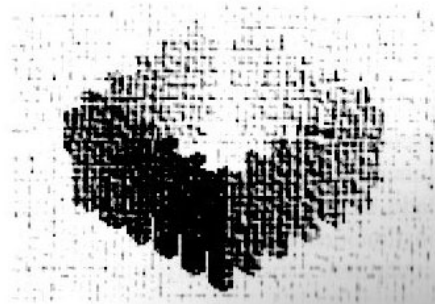
Hanne Campos

Psicóloga - Grupoanalista

El coordinador de la ponencia del XXIV Symposium de la SEPTG de Santander me ha pedido contribuir a una mesa redonda que trata el tema de las instituciones enfermas. El tema expresado de esta manera puede dar a entender que las instituciones tienen una patología propia y diferente a lo que podría ser la patología en el individuo y en otras agrupaciones y colectivos. No creo que éste sea el caso. Pienso que el sufrimiento humano se debe a una misma condición: la comunicación por símbolos que nos caracteriza como especie, el fenómeno del lenguaje. En la época actual llegamos a pensar en los seres humanos como seres divididos por el lenguaje, seres creados como síntoma de una escisión, síntoma de la pérdida de unidad ecológica que caracteriza a otras especies. Es el lenguaje que nos divide, pero con el mismo lenguaje vamos reconstruyendo la unidad, creando sentidos que dan razón de la escisión. Síntoma viene del griego *sumtôma* que significa coincidencia, algo que coincide o acontece conjuntamente, una circunstancia que acompaña algo indicando su existencia. Un organismo animal, el grupo de congéneres y la comunicación a través del lenguaje coinciden en nuestro nacimiento como individuos y como especie. Nuestra patología, nuestro *pathos*, lo que nos hace sufrir pero también sentir y vivir, es que sólo se trata de una coincidencia, síntoma de una división. El lenguaje es a la vez síntoma y cura de esta división.

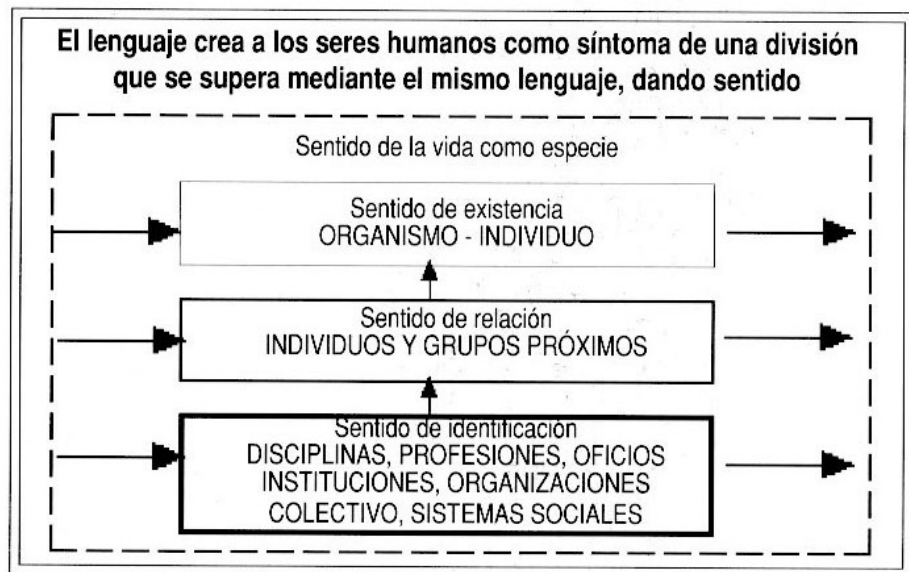
Podríamos pensar que los sentidos se construyen en cuatro ámbitos de la vida humana: 1) a nivel personal; 2) a nivel de grupos primarios, con sus relaciones interpersonales próximos; 3) a nivel institucional, donde los discursos determinan las agrupaciones disciplinares, profesionales y sociales; y 4) a nivel de especie. El lenguaje funciona de manera diferente en cada uno de estos ámbitos. Todo sentido implica diferenciación, división o escisión. Cada sentido que se crea reprime la escisión, desplazándola a otro ámbito o situándola entre ámbitos.

Teniendo en mente estos cuatro ámbitos de construcción de sentidos y con la ayuda de tres gráficos, voy a argumentar que en el presente no necesitamos tanto más sentidos nuevos para encubrir una y otra vez la división y el conflicto sino metodologías que nos permitan articular los ya existentes sentidos y superar



las divisiones que se van cristalizando entre individuos y grupos. Los gráficos no son sistemáticos y sólo pretenden servir como soporte mínimo para visualizar los problemas humanos actuales.

Gráfico N° 1: El lenguaje, síntoma de la división y su represión.



¿Qué pretende transmitir este gráfico?

1. Existe una importante desconexión entre los diversos sentidos que creamos. Se supone que existe una relación entre los sentidos a nivel individual, grupal e institucional y el sentido de la vida humana como especie, pero después de tres años de ardua investigación con un grupo de colegas de diversas disciplinas para hacer consciente esta relación, lo único que cabe decir es que ésta es poco accesible a la conciencia.

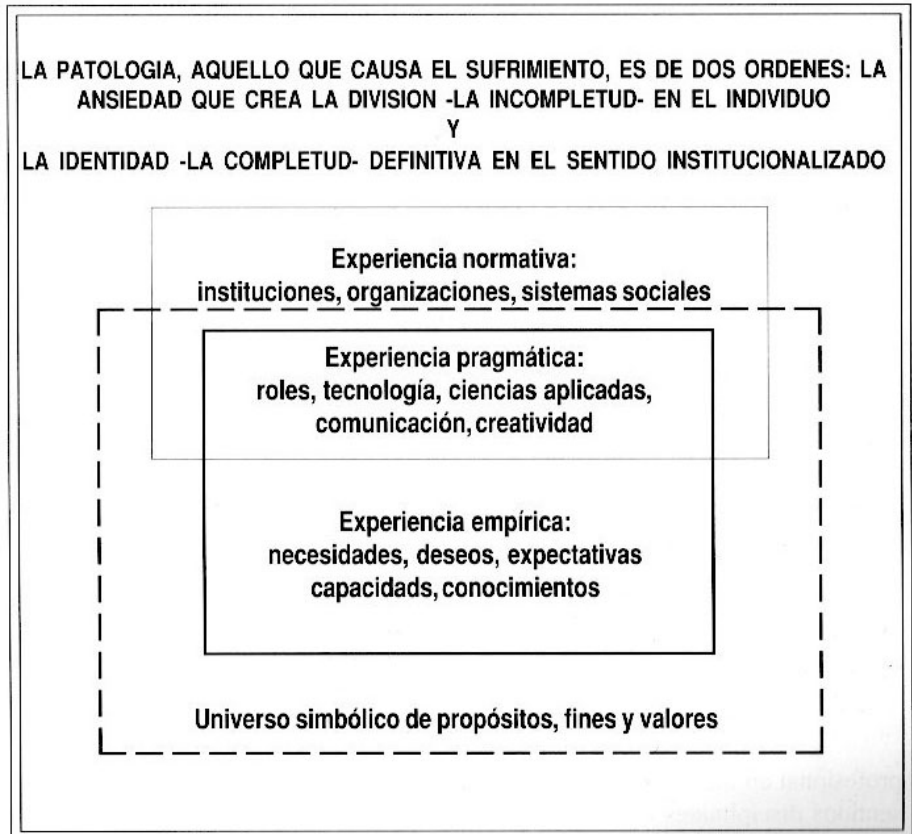
2. El nivel institucional se encasilla con una raya continua, indicando que el sentido a este nivel puede crearse a través del manejo del discurso sin que éste pase por el tamiz de las relaciones interpersonales a las que debe servir de vínculo contenedor. Se trata de sentidos o sinsentidos que se recrean a sí mismo, que encierran a las personas en grupos y lugares casi incambiables y que reprimen el problema común al que pretenden responder. Una vez montado un hospital, una escuela, un ejército, una religión, etc. no sabemos reconstruir un sentido nuevo en función de fines y valores nuevos. La escisión y el sufrimiento del conflicto, por un lado, se desplaza a los que se definen como excluidos y, por otro, dentro del ámbito institucional el conflicto surge entre los que detienen el poder de definir un sentido cualquiera y los que sufren la sumisión a este poder arbitrario.

3. La influencia de los sentidos institucionalizados —que son casi todos los imperantes en nuestro mundo— es bastante unidireccional hacia los individuos y sus grupos próximos de convivencia. En consecuencia, la retroalimentación desde los individuos y sus grupos próximos es muy indirecto y pocas veces logra cambiar los sentidos en función de nuevas problemáticas.

4. A nivel de relación interpersonal la creación de sentido necesariamente pasa por la intervención de las personas, funcionamiento que lo distingue del nivel institucional. Es más difícil desplazar la división y el conflicto a otra parte sin resolverlos cara a cara con otras personas.

5. El sentido de la existencia en nuestros días ha perdido sus vínculos con el sentido de la vida como especie. Viene determinado en gran parte por los discursos impersonales, si no inhumanos, que definen los sentidos lógico-institucionales. El conflicto y el sufrimiento consiguiente se deposita casi por completo en el individuo.

Gráfico Nº 2: El sufrimiento entre la ansiedad de la incompletud y la identidad definitiva



Este gráfico pretende poner en evidencia:

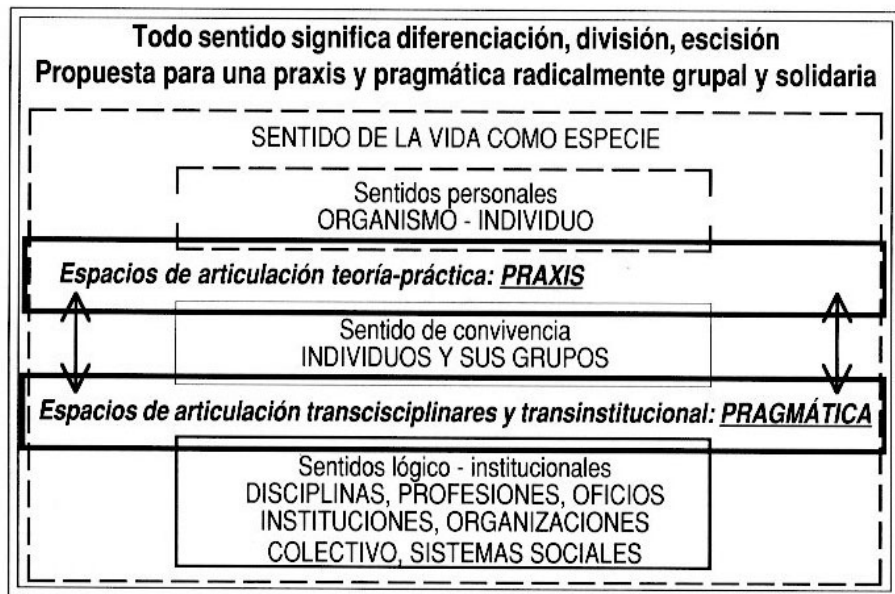
1. La falta de articulación directa del nivel de los sentidos relacionados con los propósitos últimos, fines y valores de la vida humana con el nivel normativo-institucional. El sentido de la norma en nuestro mundo de hoy parece haberse vuelto incuestionable.

2. La falta de articulación entre la experiencia empírica de los individuos con sus necesidades, deseos, expectativas, capacidades y conocimientos propios y personales y el nivel normativo-institucional con su gama de sentidos identificatorios conlleva hoy en día el sufrimiento de no ser reconocido como persona con idiosincrasias propias.

3. Los sentidos fijos e invariables introducidos por los medios de (in)comunicación, las exigencias de la tecnología y la imposición de roles a nivel pragmático de las relaciones interpersonales aumentan la normativización de éstas y el sufrimiento de la diferencia a nivel personal.

4. El reconocimiento de la experiencia personal de un individuo en gran parte se vehícula a nivel pragmático en función de su capacidad de asumir roles, ejecutar técnicas, dominar conocimientos y poder comunicar sentidos prefijados.

Gráfico N° 3: Propuesta para una praxis y una pragmática grupal



Este gráfico pretende visualizar una pragmática metodológica del trabajo profesional en instituciones que implica la articulación continua y regular de los sentidos disciplinares e institucionales en retroalimentación con una praxis que implica dar cuenta de las ideas que rigen nuestro trabajo asistencial y docente.